

nia. *Tibieza*, es, dexar por floxedad lo que debaxo de pecado está obligado; siendo en materia grave, es pecado mortal. *Malicia*, es, aborrecer los bienes espirituales, no queriendo que los huviese. Tambien es pecado mortal. *Rencor*, es, ir con enfado, y adersion à las cosas espirituales, ò no gustar de oirlas. *Vagueacion del entendimiento*, es falta de atencion

en las cosas espirituales. Estos dos ultimos, son en si pecado venial, aunque la vagueacion de el entendimiento puede ser mortal, yà quando por voluntad está distraido en toda la Misa, ò la mayor parte de ella; yà quando falta la atencion en el Oficio Divino; ò yà quando advertidamente piensa en cosas malas.

VIRTUDES CONTRA ESTOS Vicios.



Contra estos siete vicios, ay siete virtudes: *Contra Sobervia*, *Humildad*; *contra Avaricia*, *Largueza*; *contra Luxuria*, *Castidad*; *contra Ira*, *Paciencia*; *contra Gula*, *Templanza*; *contra Embidia*, *Caridad*; y *contra Pereza*, *Diligencia*. La *Humildad*, es virtud, que el que la tiene, desea ser abatido, y despreciado, con que se opone à la sobervia, que desea ser enalzado el hombre. La *Largueza*, que siendo virtud, y teniendo vicios, es preciso, que consista en un buen medio, viene à ser medio entre la prodigalidad, y avaricia, con que reparte el hombre lo que tiene, y puede, con que se opone à la *Avaricia*, que es

un deseo desordenado de tener, y no dàr lo que buenamente se puede. La *Castidad*, huye de los deleytes de la carne, con que se opone à la *Luxuria*, que desordenadamente los apetece. La *Paciencia*, sufre con igualdad de animo las adversidades, y perdona las injurias, assi se opone à la *Ira*, que turba el animo, y solicita la venganza. La *Templanza*, pone medida en la comida, con que se opone à la *Gula*, que desmedidamente come. La *Caridad*, se alegra de el bien del proximo, con que se opone à la *Embidia*, que le pesa del bien del proximo. La *Diligencia*, es una promptitud en obrar el bien espiritual, con que se opone à la *Pereza*, que omite el bien espiritual.

DIS-

DISCURSO MORAL, SOBRE los siete pecados Capitales.

§. I.



En la parte misma donde se nos proponen los pecados Capitales, se nos proponen alli mismo inmediato las virtudes contrarias à los pecados. Los pecados capitales dezimos son siete; y luego dezimos: *Contra estos siete vicios, ay siete virtudes*: Veàn aqui declarada una guerra, en donde unos pelean contra otros. Viene à ser esta una batalla de vicios, y virtudes, en donde los vicios pelean contra las virtudes, y las virtudes contra los vicios. Haze el demonio guerra con los siete vicios, mas no podrà vencer, si toma el hombre las siete virtudes; que es cierto, que las virtudes son armas, no solo ofensivas, sino defensivas. Pues, Christiano, no quieras ser vencido, quando te se dan armas para vencer: *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum*: no quieras ser vencido de lo malo, sino vence tu con el bien el mal, dezia San Pablo; como si dixera el Apostol: *Vence el mal de los vicios, con el bien de las virtudes*. Digamos algo de cada uno en particular.

Rom. 12
21.

YA dexamos dicho, como los pecados capitales son siete, que siendo mortales, son para el hombre de eterna muerte. De aquella terrible bestia dixo San Juan, que era una de los siete que caminaban à la eterna muerte: *De septem est, & in interitum vadit*. Esto mismo digo yo de la sobervia, que es cruel bestia, y uno de los siete pecados, que encaminan al hombre à la eterna muerte. Ella misma lo irà diciendo. El Serafico Doctor San Buenaventura, compàra à los soberbios al viento. Reparen, dice el Santo, que el viento apaga la luz, seca el rocío, y levanta el polvo. Assi es la sobervia en el hombre, que le apaga la luz de la sabiduria, le seca el rocío de la gracia, le levanta el polvo de la vanidad mandana; y el hombre, que en sus principios fue un poco de polvo de tierra, se convierte en polvareda de vanidades: *Pulvis es, & in pulverem reverteris*. De manera, que quando el hombre, considerando que es polvo, se debia abatir hasta la tierra, la

Apoc. 17
11.Gen. 31
19.

Y lo-

sobervia le levanta hasta querer tocar en el Cielo. Aguarda, sobervio; qué hazes? Hasta el Cielo quieres levantarte? Pues no sabes, que solos los humildes que se abaten, deben ser ensalzados, y los sobervios que se ensalzan son abatidos? Ignoras, que à Cafarnao, porque se levantaba hasta el Cielo, fue abatida hasta el infierno? *Et tu Cafarnaum usque ad Caelum exaltata, usque ad infernum demergeris.* No tienes en la memoria, que Dios resiste à los sobervios? *Deus superbis resistit:* como lo hizo con Luzifer, y lo está haciendo con todos los sobervios?

Pues hombre, tierra, y ceniza, como, ò para qué, ò de qué te ensoberveces? *Quid superbis terra, & cinis?* Siendo polvo, y ceniza, como lo mismo que te debía abatir, y humillar, te levanta, y ensalza? La causa debe ser, porque no consideras lo que eres. Allà mandaba Dios en el Levitico, que las plumas, y la bexiga del cuello del ave, se echasse en el lugar de las cenizas: *Vesiculam verò gutturis, & plumas projiciet prope altare ad orientalem plagam, in loco in quo cineres effundi solent.* Y tenia esto mysterio? Y mucho para nuestra enseñanza. La bexiga se llena de ayre, y las plumas vuelan à lo alto: ea,

pues, para que todo esse ayre cesse, y las plumas no vuelen, ponganse en el lugar donde está la ceniza. Es la ceniza simbolo de la humildad; pues en esto se nos enseña, que si el viento, y plumas de la vanidad, y sobervia, caen en el lugar de la humildad, será remedio eficaz, como dado por el mismo Dios, para destruir del hombre todo pecado de sobervia. Esto será, contra sobervia humildad; y esto es, vencer lo malo con lo bueno: *Vince in bono malum.*

Compara tambien San Buenaventura, à los sobervios, à la araña, al lobo, al humo, y à la paja. El araña se desentraña para urdir una telaraña, que solo le ha de servir para coger una mosca. Es lo mismo que hazen los sobervios, que se desentrañan en tender redes, para coger moscas de vanidades, y estimaciones. Del Lobo dicen los Naturales, que se passa los meses enteros, sustentandose de solo el viento. Quantos meses algunos; mal digo: quantos años se pasan no pocos, sustentandose del viento de las mundanas vanidades? Son como Esaiin, de quien dize la Escritura Sagada, que se apacentaba de los vientos: *Ephraim pascit ventum.* Son los sobervios como el humo, que quan-

Oe. 12.

Psal. 36
20.

to mas se levantan, mas se deshacen: *Deficientes, quemadmodum fumus deficient.* Son como la paja, que por pelar poco, se levanta mucho.

Reparen, que quando se limpia el trigo, la paja es la que mas se levanta. Y bien; la paja, que tanto se levantaba à ser entretenimiento de los vientos, en qué para? A lo ultimo, ella se baxa para ser pasto de bestias, y al fin corrompida para en un establo. Este fin vienen à tener los sobervios, que arrojados al profundo muladar del infierno: *Deiecisti eos dum allevarentur,* allí son corrompidos con la vatura de sus culpas: *Qui quasi putredo consumendus sum;* en aquel lugar inmundo, son para si mismos pesados, los que en el mundo, agitados de los vientos de la sobervia, fueron tan vanamente ligeros: *Factus sum mihi metipso gravis.*

Psal. 72
18.Job 13.
28.Job 7.
20.Eccli. 10
15.Psal. 35.
12.

O Fieles! gran pecado debe ser la sobervia. Principio de todo pecado es la sobervia, dice el Espiritu Santo: *Initium omnis peccati est superbia.* David tenia tal aborrecimiento à la sobervia, que le pedia à Dios, no entrasse en el, el pie de la sobervia: *Non veniat mihi per superbia.* Llama pie à la sobervia: si, porque como con los pies se sube, no dudaba David, que si en el entraba la sobervia,

le avia de servir de pie, con que subiese à toda culpa, como el mismo Santo lo confiesa de los pecadores, que por tener la sobervia, suben à toda culpa, sin poner fin en sus pecados: *Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper.*

El Espiritu Santo compara la sobervia à las raices: *Radices gentium superbarum arefecit Deus.* Como las raices son principio de las hojas, ramas, flores, y frutos, y al fin, de todo el arbol; así la sobervia en el hombre, es la raiz de todas las culpas. Estas raices sobervias, dice Dios, ha de arrancar, para plantar humildes en su lugar: *Et plantavit humiles ex ipsis gentibus.* Esto es destruir con la humildad la sobervia, haciendo con esta virtud, que sean humildes, los que antes eran sobervios; y destruyendo con la humildad innumerables pecados, de que es cabeza la sobervia. Luego que la piedra destruyó de un todo à Abimelech, quitandole la vida, huyeron todos los Soldados: *Illoque mortuo, omnes qui cum eo erant, reversi sunt.* Es el caso, que Abimelech era Capitan, y Cabeza del Exercito; y luego que el Capitan, y Cabeza fue muerto, huyeron todos los Soldados que le acompañaban Capitan, y Cabeza del Exercito de los

Psal. 73
23.Eccli. 10
18.Jud. 9.
55.

vicios, es la soberbia; mas luego que la piedra de la humildad destruye, deguella, y quita la vida al pecado capital de la soberbia, huye el exercito de vicios, que le acompañaba. Huye la vanagloria, la jactancia, hipocresia, contencion, discordia, pertinacia, &c.

§. II.

LA avaricia, es otro de los siete vicios, que camina à la eterna muerte del infierno: *De septem est, & in interitum vadit.* Este vicio se ha de vencer con la virtud de la largueza: *Virce in bono malum.* Los Poetas fingieron una horrible hydra, ó serpiente con siete cabezas, con quien peleò Hercules, y à quien venció valeroso. Penderate mucho la valentia de Hercules, en aver vencido à un contrario tan valeroso, que con siete cabezas le hacia guerra. Pues el demonio es la horrible hydra, es el dragon rufo de siete cabezas: *Draco magnus rufus, habens capita septem.* Estas siete cabezas, con que pinta San Juan al dragon grande, son los siete pecados capitales, con que hace guerra al hombre, segun Silveyra: *Septem capita draconis intelliguntur septem vitia: superbia, avaritie; &c.* El Hercules,

Apoc. 12
13.

Apoc. hic

Christiano, ha de vencer al infernal dragon de siete cabezas, con el assecur de las siete virtudes. No se debe contentar el Christiano con cortar del dragon la cabeza de la soberbia con la segur de la humildad; sino que ha de solicitar tambien cortarle la cabeza de la avaricia con la virtud de la largueza.

No hace menos daño en el alma la avaricia, que el que hace la soberbia; pues si de la soberbia, dice el Espiritu Santo, que es principio de todo pecado; de la avaricia dice San Pablo, que es raiz de todos los males: *Radix enim omnium malorum est cupiditas.* S. Buenaventura compara la avaricia al mar, à la muerte, al infierno, al topo, al puerco, à la apostema, y à la alcancia. La compara al mar, porque assi como el mar no redundo, ni crece, aunque le entren todos los rios del mundo; assi es el avariento, que aunque le entren todas las riquezas de la tierra, no redundo en bien de los proximos. En lo que abunda mucho, es en la continua inquietud de conservar à sus riquezas, para tambien en esto parecer al mar: *Impij autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius.* El temerante à la muerte, y al infierno

I. Tim. 6. 10.

Isai. 17. 20.

el

Habac. 2
5.

El avariento; porque assi como la muerte nunca se cania de matar, ni el infierno de recibir condenados: *Dilatavit quasi infernus animam suam, & ipse quasi mors, & non adimplietur;* assi es el avariento, que nunca se cania de recibir, y para adquirir nunca se cania de dañar.

Matth. 6. 21.

Comparase al topo, que es un animal ciego, que vive encerrado en las entrañas de la tierra. En esto symboliza el avariento, que ciego topo, vive enterrado en donde tiene su tesoro sepultado: *Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* El puerco, quando vive, no tiene estimacion; y quando muere, es la alegria de todos. Assi es el avariento, que siendo en vida de todos aborrecido, y de ninguno estimado, en su muerte es alegria de no pocos. El diablo hereda el alma, los gusanos el cuerpo, los parientes las riquezas, porque nada de lo que poseia puede llevar à la otra vida:

1. Tim. 6
7.

Nibil enim intulimus in hunc mundum: haud dubium quod nec auferre quid possumus. Declarase esto mas, en ser comparado el avariento à la alcancia. La alcancia, dice el Santo, es vna arca, que por estrechos agujeros recibe el dinero; mas no lo alarga, sino se quiebra, y hace pedazos. Alcancia

es el avariento, que recibiendo el dinero, nunca lo alarga, si la muerte no lo quiebra, y hace pedazos, con aquel golpe fuerte, que dixo Isaias, se quiebra la vasija, que no le queda pedazo, que pueda servir para llevar vn poco de fuego, ni sacar vn poco de agua: *Comminuetur, sicut conteritur lagena figuli contritione pervalida, & non invenietur de fragmentis eius testa, in qua portetur igniculus de incendio, aut hauriatur parum aqua de fovea.* Quebrada, pues, la alcancia del avariento, hecho todo pedazos, con el fatal golpe de la muerte, se derrama todo el dinero, y el pobre lleva el vestido, el Sacerdote las Missas, el Sacristan el entierro, la Iglesia el funeral, los Medicos los salarios, los Boticarios sus medicinas, los Mercaderes las veyetas, los Carpinteros las caxas, y al fin, los parientes, y estraños, lo restante de la hacienda.

Isai. 30
14.

Comparase el avariento à la apostema, que està cerca del corazon, que es mortal; assi las riquezas, si llegan à ponerse en el corazon, quitan la vida al avariento. Por esto huvo de decir David: Si las riquezas abundan, no querais poner en ellas el corazon: *Divitia si affluant nolite cor apponere.* O alma,

Psal. 61
11.

Y 1 gas

gas el corazon en las riquezas, que quanto mas rica te imaginas, mas pobre en la realidad te hallas: *Est quasi dives, cum nihil habeat, & est quasi pauper, cum in multis dititij sit.*

Prover. 13.7.

No quieras poner el corazon en las riquezas, porque los que quieren ser ricos, caen en tentaciones, y lazos del demonio, en deseos inutilis; que llevan al hombre a la perdicion, y a la muerte. *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, &c.*

1. Tim. 6.9.

Llega a ser la avaricia en algunos tan execrable, que llegan a idolatrar: *Avarus, quod est idolorum servitus.*

Eph. 5.5.

Al fin, perdiendo el avariento el Reyno de Dios: *Non habet hereditatem in Regno Christi, & Dei;*

Baruc. 3.18.

baxa sin remedio condenado al infierno: *Qui argentum fabricant, & solliciti sunt, nec est inventio operum illorum, exterminati sunt, & ad inferos descenderunt.*

Veamos aora, quan contraria es la largueza a la avaricia. La avaricia no lleva nada a la otra vida; mas la largueza, atefora en el Cielo por los dilatados años de todos los siglos: *Dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in seculum saculi.*

Pf. III. 9.

Si la avaricia hace caer en tentaciones, y lazos de el diablo, en culpas, y muerte eterna; la largueza pone a los

hombres en manos de los Angeles, libra de las tentaciones, y de la muerte, perdona las culpas, y alcanza la vida eterna: *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna magis quam thesauros auri recedere: quoniam eleemosyna a morte liberat, & ipsa est, que purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam eternam.*

Tob. 12.8.

Si el rico, por avariento, fue muerto; Tabitha, por libertad, fue restituída a la vida. Si los avarientos con sus riquezas baxan al infierno, los liberales con sus limosnas suben al Cielo: *Eleemosyna tua, ascenderunt in memoriam in conspectu Dei.*

Act. 10.4.

Pues hombres, los que tenéis riquezas, cortad con la largueza al demonio la cabeza de la avaricia. Haced de vuestras riquezas amigos, que os conduzcan a la Celestial Patria: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut, cum defeceritis, recipiant vos in eterna tabernacula.*

Luc. 16.9.

Asi lo hizo Zaqueo, que la mitad de sus bienes repartió entre los pobres: *Dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus,*

Luc. 19.8.

y luego configió la salud espiritual. Reparad, que se llama Benjamin, hijo de la diestra, que aunq fue por la mañana lobo rapante,

Gen. 49.17.

dividió a la tarde los despojos: *Benjamin lupus rapax, mane*

ne comedet pradam, & vespre re dividet spolia. De manera, que si hubo algun tiempo, que Benjamin con avaricia adquiriése; hubo tiempo, que lo que tenia hurtado repartiése, destruyendo con la largueza, lo que mal avia adquirido con la avaricia.

con esta están congregados.

§. III.

Otro de los siete vicios; que tiene por paradero la muerte eterna, es la luxuria: *De septem est, & in tertium vadit.* De este capital vicio se puede dezir: *Tu supergressa es universas.* Tu eres la que excedes a las demás cabezas, o capitales vicios. Aquella gran meretriz, que expresa la torpeza, dize San Juan, que estaba sentada sobre muchas aguas: *Ostendam tibi damnationem meretricis magnae, qua sedet super aquas multas.* Que es lo mismo que tener la luxuria su asiento sobre muchas culpas, que esto simbolizan las aguas, excediendo con sus muchas culpas a los demás vicios.

Prover. 31.29.

Apocal. 17.1.

De manera, Fieles, que si la soberbia alcanza a muchos, porque es principio de todo pecado; si la avaricia tiene a no pocos, porque es raiz de todos los males: la luxuria tiene a soberbios, y avarientos, y a otros muchos mas, por averse en este siglo, como en los pasados, corrompido toda carne: *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* San Buenaventura hizo el reparo sobre aquellas palabras con que el Espiritu Santo declara la luxuria, dizen-

Gen. 6.12.

Si tu, Christiano, fuiste en algun tiempo lobo rapante, que quitaste a los proximos sus bienes, y a los pobres las limosnas; aya tiempo, que al proximo restituyas los bienes que le robaste, y a los pobres repartas las limosnas que negaste. Huvo tiempo, que con avaricia congregastes riquezas; aya tiempo, que con largueza las distribuyas. Esto será destruir con la virtud el vicio, y con la largueza la avaricia; y esta destruida, se destruye tambien la dureza, y la inquietud, el fraude, y la falacia, y otros muchos vicios, que de la avaricia se originan. Ya diximos, como de muchos males es raiz la avaricia: *Radix omnium malorum est cupiditas;* pues a esta raiz se ha de poner la segur de la largueza: *Iam enim securis ad radicem arborum posita est;* que asi como destruida la raiz del arbol, se destruye todo lo que con ella está unido; asi tambien, destruida la raiz de la avaricia, se destruyen todos los vicios, que

Matth. 3.10.

do: No ay muerte mas amarga, que la de la muger torpe; su corazon es red, sus manos prisiones, y toda ella lazos de cazador para aprisionar al hombre: *Inveni amariorum morte mulierem, qua laqueus venatorum est, & sagena cor ejus, vincula sunt manus illius.* Notefe, dize el Santo, que en este lugar se haze memoria de tres generos de lazos con que la muger caza lo volatil, lo natural, y lo terrestre: *Nota hic de muliere triplex genus capturas, laqueum, quo capiuntur volatilia; sagena, qua capiuntur natatilia; & vincula, quibus capiuntur animalia sylvestria, & terrestria.* Esto es, profigue el Santo, la luxuria prende con sus lazos a lo que buela, que son los sobervios; pesca lo que nada, que son los deliciosos; y caza a lo que paca, que son los avarientos: con que muy pocos, o ningunos se huyen de los lazos de la luxuria: *Ferè nihil sibi evadit.*

O que verdad tan cierta! Casi ninguno se libra de la luxuria? Si; pues consta, que no se ha librado de la luxuria, ni el mozo, ni el viejo, ni el rico, ni el pobre, ni el Rey, ni el vassallo, ni el sabio, ni el ignorante, ni el solitario, ni el virtuoso: *Effusus sicut aqua.* Te derramaste como agua, le dixo a Ru-

Eccl. 7. 27.

S. Bon. Dial. fol. 293. t. 6.

Gen. 49. 4.

ben su padre Jacob; porque avia sido deshonesto. Quando el agua se derrama, nada le queda pegado a la vasija, todo se derrama. Asì han sido los hombres en la luxuria, que se han derramado todos en este vicio. Goro les aplica a los deshonestos aquello de David: Dixo el insipiente en su corazon: no ay Dios; y por esto se corrompen, y se hazen abominables en sus estudios, sin aver hasta uno que obre bien: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.* Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studiis suis: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Que el deshonesto sea el insipiente, que aqui dize David, no puede aver duda; pues robándole la luxuria el corazon al hombre: *Fornicatio, & vinum, & ebrietas auferunt cor,* lo viene a dexar como una bestia, a quien falta el entendimiento: *Sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Aora se entenderán aquellas palabras del Profeta Joel: *Computruerunt jumenta in stercore suo.* Corrompieronse, y pudrieronse los jumentos en su estiércol. Esto es, dize San Gregorio, que el luxurioso acaba su vida en el hedor de la torpeza: *Jumenta in stercore suo putrescere est, luxuriosum in fœctore luxuriæ*

Psalma 13. 1.

Oste. 4. 11.

Pf. 3. 9.

Joel 1. 17.

S. Greg. hom. 10. in Evag.

vitam finire. Pues no podrá el luxurioso librarse de la torpeza? O, que es muy dificultoso! Y aun por esto han huído tanto los virtuosos de este vicio, que si a los demás vicios les han hecho frente, a este le han huído la cara.

Pf. 59. 6.

Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant à facie arcus. Ut liberentur dilecti sui. Significaste, Señor, a los que te temen, que huyan de la cara del arco, para que sean libres tus escogidos. Para que han de huir de la cara del arco? Que se alexen de las saetas, vaya; pero del arco? Si. El arco no es de donde se disparan las saetas? Pues retirense de la cara de donde te les origina el riesgo, que con esto se salvarán, y vencerán; que ponerse a la vista del peligro es temeridad, con manifesto peligro de quedar vencido.

A ti, Christiano aora: No confiesas, que la muger es para ti un arco, que te dispara flechas de torpeza? Si. Pues *fugiant à facie arcus,* huye su pretencia, y te librarás de las torpezas, y vencerás la luxuria. No experimentas, que los rictos mugeriles son para ti arcos, que te arrojan saetas de sensualidad? Si. Pues *fugiant à facie arcus;* pues si temes a Dios, no hallarás otro remedio para

no pecar, que la fuga. Esta muger que tienes en casa, la otra que vilitas, los concursos en que entras, los bayles que frequentas, y a no te consta las tentaciones vehementes que has tenido, y las muchas vezes que en culpa has caído. Pues *fugiant à facie arcus,* huye de semejantes comercios; que son muy poderosos para hazer caer en pecado a la gran flaqueza de tu carne.

Acuerdate, que instruyendo la Magestad divina a los de su Pueblo, en lo que avian de hazer luego que entrassen en la tierra de promission, les manda, que no hagan pactos, ni se mezclen, ni junten con la gente de aquellos Paises, porque son mucho mas fuertes que ellos: *Robustiores te... non inibis cum eis foedus, non misereberis eorum, neque sociabis cum eis conjugia.* Ellas juntas de hombres, y mugeres, estas mezcladas, estas ocasiones, quien duda te harán caer en la luxuria; que son mas robustas, y fuertes para hazerte caer en culpa, que tu flaqueza para resistirlas: sola la fuga te podrá librar de caer en la tentacion. Esto será no querer dexarse vencer de la tentacion, y será vencer con lo bueno de la fuga, lo malo de la tentacion: *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum;* y el-

Deut. 7. 2.

to será vencer en un pecado capital muchos vicios.

En aquel arbol, que soñaba Nabuco, veía que muchas aves se alvergaban en sus ramas, y muchas bestias, notaba, estaban refugiadas à la sombra de sus hojas. Oyese la voz de una centinela, que baxò del Cielo, y dixo: Cortele esse arbol, que con esso huiràn las aves, que en esse arbol se alvergan, y se pondràn en fuga las bestias, que à su sombra estàn refugiadas: *Succidite arborem... fugiant bestiae quae super eam sunt, & volucres de ramis ejus.* O si esto se executàra oy en el mundo! O si se redaxera à realidad, y no se quedàra en sueño! O si yo fuera oy aquella centinela, que cortàra del mundo el arbol de la luxuria! Mas no dexarè de clamar con sus voces: *Succidite arborem.* Cortese el arbol de la luxuria, que passando à cuchillo este vicio se deguellan muchas aves de culpas, y se ponen en fuga muchas bestias de pecados, que à su sombra estàn alvergadas, y refugiadas; como son, ceguedad de entendimiento, inconfidencia, precipitacion, inconstancia, amor de si, odio de Dios, afecto al figlo presente, y horror del futuro, y otras muchas culpas.

Daniel
4.11.

§. IV.

PASSO al quarto pecado capital. Este es la Ira, uno de los siete vicios, que tira à la perdicion del hombre: *De septem est, & in interitum vadit.* San Buenaventura compara al iracundo al fuego, al vaso que hierve, al vaso vacio, y al hierro encendido. Es el iracundo comparado al fuego: porque así como el fuego abraza à los maderos secos, y en ellos haze mas presto su efecto, porque estàn en la ultima disposicion para arder; así la ira abraza à los pecadores, que son maderos secos, sin el humor de la divina gracia, sin el rocio de las virtudes; y como estàn en la ultima disposicion para arder en las llamas del infierno, por esto acá en la tierra arden tan presto en el fuego de la ira: *Verè stultum interficit iracundia.*

El vaso hirviendo es muy propia comparacion del iracundo; pues así como el hervor haze que el licor esté en perpetuo movimiento, así la ira haze que el hombre esté en continua inquietud. Y como el hervor arroja fuera del vaso el licor, y todo lo que dentro tiene; así la ira arroja del vaso del alma el licor de la gracia, arroja todos los defectos del

pro-

proximo, yà en afrentas, yà en oprobios, yà en contumelias, yà en maldiciones, y yà en palabras decompuestas: *Os fatuum ebullit stultitiam.* De manera, que con la ira quedan hechos los hombres unos demonios, de quien dice Job, que arrojan de sus narices humo, como suele despedirlo una olla hirviendo, y encendida: *De naribus eius procedit fumus, sicut olla succensa atque ferventis.* Esto que dixo Job del diablo, dice David del iracundo; pues asegura, que el iracundo arroja de su cara tanto fuego, que enciende à los carbones mas apagados: *Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo.*

Prover.
13.2.

Job 41.
11.

Pf. 17.9

Eccl. 27.
6.

Comparese el iracundo al vaso vacio; porque así como el vaso vacio puesto al fuego se quiebra; así el iracundo puesto al fuego de la tribulacion, se quiebra en impaciencias, se deshace en iras, y se rebienta en culpas; de manera, que la tribulacion en que Dios pone al hombre, para probar si es vaso de eleccion, quebrando el hombre en iras, prueba ser vaso de reprobacion: *Vasa figuli probat fornax.*

Comparese al hierro encendido, que así como el hierro encendido despide centellas al

toque del martillo; así el iracundo, al toque de la palabra mas ligera, despide centellas de blasfemias, y arroja rayos de impaciencias, y enojos. No ven lo presto que las asquas prenden en los carbones, y el fuego enciende los maderos: Pues con la misma presteza se enciende en riñas el iracundo: *Sicut carbones ad prunas, & ligna ad ignem, sic homo iracundus succitat rixas.* No hallan adonde enterrar los iracundos; y para que no acaben con el mundo, su propia ira les acorta los dias de la vida: *Zelus, & iracundia minuunt dies.* De manera, que los que agitados de su ira dieron à otros la muerte, la misma ira les acorta la vida, para sepultarlos en la eterna muerte del infierno: *Verè stultum interficit iracundia... de septem est, & in interitum vadit.*

O Christiano, no se ponga el Sol, sin que tu ayas depuesto de tu ira: *Sol non occidat super iracundiam vestram.* De un pece, llamado Ephimera, cuentan los Naturales, que muere en el mismo dia q nace. Christiano, muera la ira à manos de la paciencia, en aquel mismo dia que en tu corazon nace. Esto nos aconseja San Pablo, quando nos dice, que no se ponga el Sol sobre nuestra ira. Reparo, que quando Christo dà la paz.

Pro. 26.
21.

Eccl. 30.
27.

Eph. 4.
26.

paz à sus Apóstoles, les advierte, que les dà la paz, no como el mundo la dà: *Pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis.* La paz del mundo es decir, que ay paz, no aviendo paz: *Dicentes, pax, pax, & non erat pax.* La paz de Christo es sola la verdadera, pues hace de dos cosas vna: *Ipsè enim est pax nostra, qui facit utraque unum.*

La ira divide à los hombres; y como la paz, ò paciencia es contraria à la ira, une la paciencia à quien dividiò la ira: *Facit utraque unum.* La ira accelera al hombre para la venganza, porque no conoce la paz:

Ps. 13. 3 Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem, & viam pacis non cognoverunt; y Dios dirige al hombre para la paciencia, y paz, para que no conozca la venganza: *Ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* De manera, que siempre que el fuerte, armado de la paciencia, guarda al corazon, para que no entre la ira, en paz

polsee todas las cosas: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt, que possidet.* Y cortando la paciencia à la ira, que es cabeza de vando de no pocas culpas, danle à huir muchos foragidos de vicios que le acompañan.

En precipitada fuga se pusa

el Exercito de los Asirios: *In fugam ibant precipites.* Los Soldados eran passados à cuchillo por los de Bethulia. Pues como un Exercito tan poderoso huye? Como Soldados tan valerosos mueren? Es el caso, que su Capitan muere, la cabeza principal del Exercito, que era Holofernes, fue passada à cuchillo por la mas valerosa de las mugeres Judith: *Abscidit caput eius.* Pues si la cabeza principal del Exercito fue cortada, como no han de huir los Soldados, que le acompañan? Muerto el Capitan, muerta la cabeza del vando, mueren los Soldados, y quedan sin vida los foragidos. Christianos, corte la valerosa Judith de la paciencia la cabeza al Holofernes de la ira, que con esto se pondrán en precipitada fuga la indignacion; el tumor del entendimiento; el clamor, la contumelia, y otros foragidos de vicios, que militan debaxo de las vanderas de la ira, para hacer à las almas declarada guerra,



Jud. 13: 10.

5.V.

§. V.

EL quinto de los pecados Capitales es la Gula, pues contra gula, templanza; así se vencerà à uno de los siete vicios, que tira à la perdicion eterna del hombre: *De septem est, & in interitum vadit.* Supongo, que gula es un apetito desordenado de comer, y beber; de manera, que no solo ay gula en la comida, sino tambien en la bebida. Tengo notado, que los mas que de la gula tratan, ponen toda su consideracion en la gula, en quanto mira à la comida; mas yo tengo de hablar oy de la gula, que se origina de la bebida.

Beber agua con exceso, es gula; pero no haciendo grave daño à la salud, no passa de pecado venial; pero beber vino con exceso, que llegue à privar de la razon: aunque no haga daño à la salud, es pecado mortal. Mejor dire que son muchos pecados mortales; porque si la razon se priva, es pecado mortal; si hace el vino grave daño à la salud, y esto se advierte, es otro pecado mortal; si se dà escandalo, es otra grave culpa; si se siguen graves daños, y estos se previnieron, ay tantas culpas, quantos daños se hicieron. Si es la embriaguez

causa de riñas, yà se ve quantas culpas de aqui se originan.

Aora entiendo, que por las muchas culpas que el embriagado comete, y por los muchos daños que executa, es tan lamentable este vicio. *Cui va?* Quien es digno de ser lamentado? Pregunta es esta del Espiritu Santo. Y prosigue: *Cuius patri va?* Quien es hijo de aquel padre, sobre quien es el lamento? *Cui rixae?* Quien mueve tantas riñas? *Cui foveae?* Quien cae en el pozo? *Cui sine causa vulnera?* Quien es el que sin causa hiere? *Cui suffusio oculorum?* A quien los ojos se le sufocan? A quien, sino à los que se dàn al vino: *Nonne his, qui commorantur in vino, & stident calicibus epotandis.* Hombre, no mires al vino, quando resplandece en el vidrio, si entra con blandura, à lo ultimo morderà como serpiente, y arrojarà veneno como regulo: *Ne intuearis vinum quando flavescit, &c.* Advierte, conclaye el Espiritu Santo, que tomado del vino, tus ojos veràn cosas estrañas de razon; tu corazon hablarà cosas perversas: *Oculi tui videbunt extraneas, & cor tuum loquatur perversa.* Mira, deidichado, que tomado del vino, vienes à ser una nave sin remos en medio de la mar, dor-

mi.

Prover. 23. 29.

mido el Marinero: que aunque te azoten, no te duele; aunque te arrastren, no lo sientes: *Et eris sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator amisso clavo: & dices, verberaverunt me sed non dolui: traxerunt me, & ego non sensi.* O mal Christiano! Y como si el juicio no te faltara, sintieras tantos daños! Mas, privado de la razon, y del temor de Dios, repites las embriagueces: *Quando evigilabo, & rursus vina reperiam.*

No se que mejor se pudiera pintar un embriagado; pues se pinta su culpa, su deshonra, sus daños, sus tormentos, y penas. Su culpa se pinta por grande, è irremediable, pues se le dice: *Va; ay de el, que suena à mal irremediable!* Y es certisimo, que el que una vez diò en embriagarte, no dexará este vicio en toda su vida: *Rursus vina reperiam.* Aunque mas palabras den, de que no han de bolver al vicio, no ay que creerlos, que los engaña el vino, dice el Profeta Oseas: *Vinum mentietur eis.* Ea, les dice el vino, bebe esta vez, que será la ultima: los engaña, que luego les hace beber otra vez, y de esta manera los va engañando toda la vida. Ea, les dice el vino, bebe, que no te embriagarás. Les miente, y engaña: *Vinum mentietur eis,*

Ose. 9.2.

que haciendoles beber, les hace caer en la embriaguez.

Se pinta su deshonra, pues se pregunta quien es su padre; y así vemos, que los hijos de Noè se vieron afrentados de ver à su padre embriagado. Son afrenta de su linage los ebrios. De quantas riñas no es causa el vino? De quantas pendencies no es origen? Vayán à las tabernas, y las sabrán mejor, que yo las puedo explicar. Declara el Espíritu Santo sus efectos, pues dice, que el ebrio se le turban los ojos, y que no siente los azotes. O que verdad tan cierta! En los ojos son conocidos los que se toman del vino; de manera, que para su mayor afrenta, son conocidos en los ojos: en la cara llevan el sobreescrito de su culpa, para publicarla à todos. Al fin manifiesta el Espíritu Santo los tormentos, y penas de los que se dan al vino, quando dice, que les ha de ser una serpiente, que los muerda, y un veneno, que los atofique.

Hombres, si ay algunos dados al vino, que me oyen, con el Profeta Joel os digo: *Expergiscimini ebrij, & fete, & ullulate omnes, qui bibitis vinum in dulcedine; quoniam perijt ab ore vestro.* Disperdad los que dormis con el vino, llorad, y dad voces, pidiendo perdon,

Joel. 1.5.

por-

porque pereceis por vuestra boca, ò por un vil gusto. Con el Profeta Isaías os clamo: Mirad que vais errados, ignorando el tremendo juicio que os espera: *Absorti sunt à vino; raverunt in ebrietate, nescierunt videntem, ignoraverunt iudicium.* Con el Profeta Oseas os predico, que el vino, y la embriaguez os ha quitado el corazon: *Vinum, & ebrietas auferunt cor.* Con el Ecclesiastico os prevengo, que el vino os puede poner en tal estado, que renegueis de Dios, apostatando de toda su Fè, y Ley Santisima: *Vinum, & mulieres apostatare faciunt sapientes.* Con el mismo Ecclesiastico os amenazo, que por el vino aveis de perecer eternamente, como à muchos les ha sucedido: *Propter crapulam multi obierunt.* Exemplo lamentable es de esta verdad Holofernes, que en una embriaguez grande, en que yacia postrado, le cogió la muerte, *Porrò Holofernes jacebat in lecto, nimia ebrietate sopitus..... absceidit caput ejus.*

Is. 18.7.

Ose. 4. 11.

Eccles. 19.2.

Eccles. 37.34.

Judith 23.4.

Judith 8.6.

Mas repárese quien matò à Holofernes: Judith le matò, y Judith le avia de matar. Era esta muger de tan grande abstinencia, que ayunaba todos los dias de su vida: *Jejunabat omnibus diebus vite sue.* Pues dicho se estaba, que una muger de

tan rara abstinencia, avia de matar à un hombre embriagado; pues es la templanza el contrario mas poderoso de la gula. Christiano, con la virtud de la abstinencia has de vencer al vicio capital de la gula: *Vince in bono malum.* Vencido este vicio, dan en tierra innumerables pecados. Aquel dragon grande diò por tierra con la tercera parte de las Estrellas. Lucifer es el grande dragon, que à la tercera parte de los Angeles hizo caer del Cielo à la tierra: *Draco magnus rufus, habens capita septem, & cornua decem: & in capitibus ejus diademata septem: & cauda ejus trahabat tertiam partem stellarum Cæli, & misit eas in terram.* Pues como tanta multitud de Angeles caen en tierra? Porque cayò Lucifer, que era su Capitan, y Cabeza: *Corruisti in terram, qui vulnerabas gentes.* O! Pues si cae Lucifer, que es la Cabeza, como no han de caer todos sus sequazes? Alma, cayga la gula, que es la cabeza, que con ella caen la torpeza de entendimiento, la alegría necia, las palabras demasadas, y todos los demás vicios sequazes de la gula.

Apocal. 12. 3.4.

Isai. 14. 12.